

COVID-19: RIESGOS Y OPORTUNIDADES PARA LA INTERNACIONALIZACIÓN DE LA EDUCACIÓN SUPERIOR EN MÉXICO

Jocelyne Gacel Ávila

Directora de división en ciencias sociales y humanidades;
profesora-investigadora de la Universidad de Guadalajara;
miembro del Sistema Nacional de Investigación de México.

jgacelav@gmail.com

Uno de los mayores retos que experimenta en la actualidad los sistemas de educación superior del mundo, debido a la crisis provocada por el COVID-19, es la sobrevivencia de sus procesos de internacionalización. México no es la excepción. Si bien es prematuro establecer un escenario claramente definido sobre las secuelas y los cambios que, a buen seguro, provocará la pandemia en la internacionalización, en este nuevo e inesperado escenario global destacan dos posturas de cara al futuro de la internacionalización: una, más bien pesimista, destaca los retos en materia de movilidad académica; la otra sostiene un mensaje de confianza, anticipando la inminencia de cambios en las estrategias de internacionalización que se adapten a las nuevas circunstancias.

En el caso de México, el grado de dificultad que implicará superar los retos del periodo post COVID-19 puede ser bastante más complejo, según

las características del contexto social, económico y educativo del país. Este proceso podría deteriorarse debido a un rezago crónico en materia de políticas públicas para apoyarlo, pero también a la carencia de sistematización, planeación y profesionalización de la gestión de las actividades de internacionalización en las instituciones de educación superior (IES), es decir, su institucionalización. Al respecto, diferentes estudios indican que el Gobierno mexicano es uno de los que menos promueve y apoya la internacionalización, muy por debajo de lo que lo hacen los países asiáticos, incluso, algunos africanos, pero también otros países de la región como Brasil, Colombia o Chile.

“

El Gobierno mexicano es uno de los que menos promueve y apoya la internacionalización

”

Movilidad académica

Sin lugar a duda, la internacionalización, sobre todo la movilidad física de estudiantes, profesores e investigadores, será una de las actividades universitarias más afectadas debido a la pandemia. Un efecto inmediato de esta crisis ha sido el regreso a sus países de origen de los jóvenes que estudiaban en el extranjero. Otro efecto fue la cancelación de los programas de movilidad estudiantil, saliente y entrante, para el segundo semestre de 2020, a sabiendas de que, con alta probabilidad, dicha suspensión continuará en 2021, puesto que los periodos de movilidad suelen organizarse con un año de antelación; ello sin considerar la incertidumbre que causa el desconocimiento del fin de la pandemia, así como una fecha para disponer de una vacuna efectiva y al alcance de todos. En el caso mexicano, un buen número de estudiantes en el extranjero fue repatriado, al mismo tiempo, aquellos que se encontraban en territorio nacional han regresado gradualmente a sus países de origen.

En lo que concierne a la movilidad estudiantil, difícilmente se regresará a la normalidad en la década que concluye, debido, en particular, a la creciente pauperización que experimentará el país, como consecuencia de una crisis económica previamente incubada y ahora de pronóstico reservado. Por otra parte, se prevé que, como consecuencia de su empobrecimiento, se deteriore la clase media, que es quien ha sostenido el financiamiento de la movilidad de la gran mayoría de los estudiantes, debido a la carencia de apoyos públicos y de las IES. En este escenario, la movilidad estudiantil tampoco podrá ser financiada por las IES públicas, puesto que todo parece indicar que serán sometidas a recortes presupuestales y sufrirán de la atonía económica generalizada; como tampoco lo será por las IES pri-

vadas, puesto que sus ingresos descenderán debido a un decrecimiento en su matrícula. El resultado, entonces, será que la movilidad estará limitada a los hijos de las élites económicas, hecho que entrañará un impacto significativamente negativo entre los egresados universitarios, de cara a la competitividad en el mercado de trabajo y a la economía nacional.

Respecto al proceso de internacionalización en IES, este se halla, en general, al margen de las políticas de desarrollo de docencia e investigación establecidas, centradas, sobre todo, en acciones individuales, donde la planeación y los apoyos administrativos son ineficaces y, en numerosos casos, brillan por su ausencia.

Internacionalización del currículo

En este contexto, los optimistas declaran que una faceta positiva de la crisis es que obligará a las IES a implementar estrategias de internacionalización más innovadoras, como las de la internacionalización en casa, en particular, la internacionalización del currículo. Sin embargo, en lo que concierne a la necesidad de estos cambios, la realidad también podría ser adversa. En efecto, todas las evaluaciones realizadas sobre el grado de avance del proceso de internacionalización en México concluyen que este se encuentra centrado, casi exclusivamente, en la movilidad (por lo demás harto modesta, comparada con los estándares internacionales), es decir, lejos del concepto de internacionalización comprensiva o de internacionalización en casa.

“

En las IES mexicanas, la internacionalización del currículo no solo es la estrategia más descuidada, sino que es prácticamente ausente

”

En las IES mexicanas, la internacionalización del currículo no solo es la estrategia más descuidada, sino que es prácticamente ausente. Esta situación se debe, entre otros, a los aspectos que siguen:

- a. de manera general, las autoridades educativas mexicanas y sus líderes institucionales carecen de una visión clara y plena de lo que significa e implica diseñar e implementar estrategias de internacionalización comprensiva;
- b. los currículos de las IES aún son tradicionales y rígidos;
- c. en su abrumadora mayoría, los académicos carecen de perfil internacional;
- d. las oficinas encargadas de la gestión de los procesos de internacionalización ostentan un perfil profesional meramente administrativo, a cuyo frente se hallan, con frecuencia, directivos con reducido liderazgo académico y, en no pocos casos, experiencia limitada y aptitudes mínimas requeridas para llevar a buen término una tarea de la complejidad de la internacionalización;
- e. en general, los programas de internacionalización suelen carecer de continuidad, recursos financieros suficientes y normatividad pertinente, así como de apoyos administrativos adecuados;
- f. los académicos carecen de incentivos para involucrarse en proyectos institucionales

como los de estrategias de internacionalización “en casa”, o en proyectos de cooperación internacional que redunden en beneficios institucionales amplios, más allá de sus propios intereses inmediatos.

En otras palabras, esta realidad no es propicia para la implementación de estrategias de internacionalización del currículo o en casa, que se distinguen por ser sumamente complejas, y requieren condiciones básicas imprescindibles para lograr una implementación exitosa y sostenible. La puesta en marcha de una estrategia de internacionalización en casa requiere, de parte de la institución, de una clara visión de objetivos, de una consecuente y eficiente articulación con el resto de las prioridades y programas institucionales en materia de currículo, planes de estudio, docencia, investigación y extensión; de una oficina de internacionalización con la suficiente autonomía y peso institucional para participar en la toma de decisión sobre políticas institucionales, y ser capaz de liderar, coordinar y supervisar el conjunto del proceso ante las instancias administrativas y académicas; además de tener una indiscutible capacidad de gestión para establecer sólidas relaciones de cooperación con IES asociadas. Se necesita también orquestar una eficiente planeación, coordinación institucional y fomento de sinergias en las diferentes actividades internacionales; esto precisa del involucramiento de los líderes académicos y de un adecuado perfil internacional de la planta académica; asimismo, es indispensable tener una normatividad institucional actualizada; y más importante aún, no se puede prescindir de una consecuente estrategia financiera.

“ Se hizo evidente una actitud negativa del nuevo Gobierno federal hacia las actividades internacionales de las IES y del personal académico, lo que se tradujo en la cancelación o reducción de programas de internacionalización pertinentes ”

En este sentido, en el caso particular de México aun antes de la crisis del COVID-19, se hizo evidente una actitud negativa del nuevo gobierno federal hacia las actividades internacionales de las IES y del personal académico, lo que se tradujo en la cancelación o reducción de programas de internacionalización pertinentes, inclusive, de apoyos a la investigación. En otras palabras, si el nuevo gobierno federal considera la internacionalización como un gasto —suntuoso en algunos casos—, en una época de severa crisis económica como la provocada por el COVID-19, resulta aún más difícil pensar que se seguirá apostando e invirtiendo en esta materia.

En conclusión: seamos pesimistas u optimistas, pero considerando su particular contexto y los numerosos ángulos que comprende. El futuro de la internacionalización en México se presenta adverso, y sus condiciones de desarrollo harían complejas. En todo caso, lo que es predecible es que la brecha existente entre los países que se encontraban antes de la crisis en una etapa más adelantada en la internacionalización, y aquellos que estaban más bien retrasados, se ensanchará. Por lo que es probable que, una vez superada la pandemia, se profundizará la desigualdad de oportunidades en este país, entre los estudiantes de sectores económicos privilegiados, quienes tendrán posibilidades de asistir a instituciones extranjeras, logrando así un perfil profesional y social internacional, y los estudiantes procedentes de familias de menores recursos y empobrecidas por la crisis, en su mayoría asistiendo a instituciones públicas, que seguirán careciendo de oportunidades para hacerlo, a causa de los recortes presupuestales a los que el sector será sometido. En breve, el carácter elitista de la internacionalización se verá reforzado por la crisis.